



El nuevo secretario general de los comunistas catalanes, Antonio Gutiérrez Díaz, a la izquierda, con Santiago Carrillo y Gregorio López Raimundo, nuevo presidente del PSUC. Cifra

# El PSUC se quita años

Francisco Caparrós

BARCELONA, 2 (D16).-- El nuevo secretario general del Partido Socialista Unificado de Catalunya, elegido ayer en el seno del también recién elegido Comité Central, supone un rejuvenecimiento de la dirección del comunismo en Catalunya y, según algunos comentarios, imprimirá una nueva dinámica a la política del partido.

Antonio Gutiérrez Díaz intervino por primera vez como secretario general en la clausura del IV Congreso del PSUC, primero que los comunistas catalanes celebran en la legalidad.

Cerro la clausura, ya como presidente, el ex secretario general Gregorio López Raimundo, quien, emocionado, se llevó las mayores ovaciones de la noche por parte de los afiliados a su partido.

"Guti": Sies, noes y viscas

Antonio Gutiérrez Díaz, más conocido entre sus camaradas como "El Guti", después de haber sido "Julían" durante las épocas más duras de la clandestinidad, centró su intervención en la clausura del Congreso en tres sentidos que dibujaron la política del comunismo en Catalunya: sies, noes y "viscas" (vivas).

En su primera parte, dijo sí a la historia del PSUC, a la democracia, al socialismo y a la solidaridad internacional.

Los noes de Gutiérrez Díaz estuvieron dirigidos al sec-

tarismo dentro, desde el partido y contra el partido. Negó también al dogmatismo "porque hemos aceptado eso que se llama eurocomunismo, es decir, la estrategia del socialismo en la democracia. No somos, no queremos ser, no podemos ser una iglesia preconciliar con nuestra propia Roma". También dijo "no" el nuevo secretario general al papel de gestores eficaces del capitalismo. Por último, Gutiérrez Díaz lanzó cuatro vivas: a la clase obrera, Catalunya, la libertad y el comunismo.

El secretario general del PCE aprovechó que estaba en uso de la palabra para hablar del pacto de la Moncloa. Afirmó que a los comunistas no les ha costado ningún trabajo ir a la Moncloa porque siempre habían propugnado una política de amplio consenso.